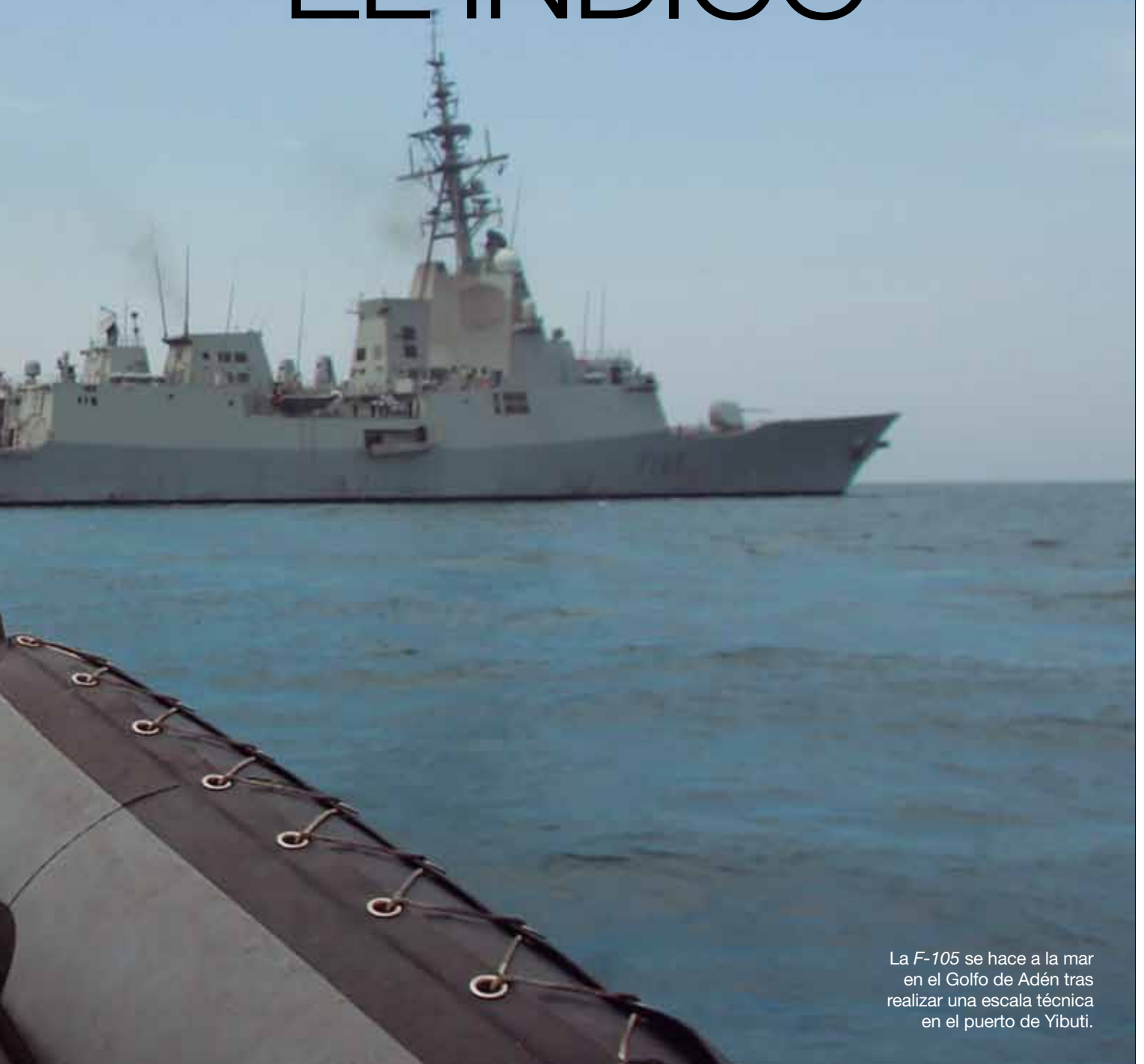




[ misiones internacionales ]

La fragata *Cristóbal Colón*, buque insignia de la agrupación naval de la OTAN, afronta la recta final de su participación en la operación *Ocean Shield*

# Mando español en EL ÍNDICO



La *F-105* se hace a la mar en el Golfo de Adén tras realizar una escala técnica en el puerto de Yibuti.

**W**E are a warship. For your safety, do not approach more». La voz del alférez de navío Carlos Gago rompe la «calma chicha» que desde hace días se respira en el puente de la fragata *F-105 Cristóbal Colón* en su singladura por el Golfo de Adén. Por su banda de estribor, un esquife corta la mar plana con sus dos potentes motores fueraborda manteniendo la proa orientada hacia un mercante. «Somos un buque de guerra. Por su seguridad, no se aproxime más». Los tripulantes del pequeño pesquero hacen caso omiso de las sucesivas advertencias que lanza por megafonía el oficial de la Armada española. Presuntamente son piratas, pero si virasen hacia la *F-105* «podría tratarse de terroristas», dice el teniente de navío Gago.

En el puente de mando de la *Cristóbal Colón* saben que es un ejercicio, pero todos reaccionan como si fuese una situación real. Su comandante, el capitán de fragata Enrique Núñez de

## El mando español coordina todas las operaciones en la Cuenca de Somalia

Prado, cumple el protocolo de avisos de seguridad. Primero los sonoros, a través de los altavoces, y después los luminosos, «inicialmente con el foco desde cubierta y a continuación con las bengalas, a gran altura», indica Manuel Díaz, cabo señalero de la *F-105*.

En la toldilla exterior, junto al puente de mando, José Manuel Alías, infante de marina, templea con el dedo índice el gatillo de la ametralladora ligera *Minimi* 5/56 mm, ubicada en el alerón de estribor. Tiene a tiro la embarcación, pero todavía no ha recibido la orden de disparo.

Atento a la maniobra permanece el contralmirante Eugenio Díaz del Río, comandante de la fuerza naval de la OTAN contra la piratería en el Índico. En julio cumplirá el año de mando de la *Standing NATO Maritime Group* (SNMG) 2, cuyo buque insignia es la *Cristóbal Colón*. A mediados de diciembre la flota aliada dejó atrás el Mediterráneo rumbo al Cuerno de África para liderar durante los siguientes seis meses la operación *Ocean Shield*.

La *Task Force 508* —denominación de las dos agrupaciones navales permanentes de fragatas y buques logísticos de la Alianza Atlántica cuando despliegan alternativamente en el Índico— está compuesta en la actualidad por la *Cristóbal Colón* y las fragatas holandesa *Evertsen* y turca *Gokceada*, así como por un destructor, el italiano *Francesco Mimbelli*.

La SNMG-2 no está sola en aquellas aguas. La agrupación naval reparte sus esfuerzos en el área colaborando con otras dos fuerzas multinacionales: la



EUNAVFOR de la Unión Europea, que lleva a cabo la operación *Atalanta* —en la que España participa con el BAM *Relámpago* y el destacamento *Orión* de patrulla marítima—, y la *Combined Marine Force 151* de los Estados Unidos.

La aguas del Índico están divididas en dos áreas de vigilancia: el Golfo de Adén y la Cuenca de Somalia. El contralmirante Díaz del Río es el coordinador de las tres agrupaciones en la segunda. «En esta zona yo soy quien elabora el plan táctico. Todos operamos prácticamente como una fuerza».

#### AUXILIO EN LA MAR

El comandante de la SNMG-2 recuerda que el pasado 30 de abril, «tomando café» con el comandante del *Mimbelli* a bordo de la *F-105*, recibieron un mensaje de auxilio de un mercante alertando de la presencia de un esquiife cuyos tripulantes portaban ametralladoras. Parecía el inicio de un asalto pirata. «Coordinamos la operación sobre la marcha», señala Díaz del Río. «En-



### Contralmirante Eugenio Díaz del Río, comandante de la SNMG-2 de la OTAN

# «El gran éxito ha sido la coordinación entre las fuerzas multinacionales»

EL contralmirante Eugenio Díaz del Río está a punto de cumplir su mandato de un año como comandante de las SNMG-2, una de las dos fuerzas navales que la OTAN mantiene de manera permanente para desplegar en cualquier parte del mundo. Su singladura comenzó en el Mediterráneo durante seis meses y continuó por el Océano Índico donde liderará el dispositivo aliado contra la piratería hasta el próximo mes de julio. «Primero embarqué en la *Blas de Lezo*, luego en la *Álvaro de Bazán* y ahora en la *Cristóbal Colón*», las tres fragatas españolas que en estos meses se han ido relevando como buques insignias de la agrupación aliada.

#### —¿Por qué ya no hay actividad pirata en el Índico?

—El motivo del gran éxito ha sido, y sigue siendo, la coordinación entre las fuerzas multinacionales desplegadas en la zona. Esto nos está permitiendo cubrir un espacio muy grande. Casi en tiempo real sabemos lo que pasa en cualquier lugar. Aunque es complicado, podemos ser avisados de un problema en un barco situado a más de 500 millas y en una media de dos horas (e, incluso, diez minutos en alguna ocasión) tener allí una unidad de la OTAN, de la Unión Europea o de

la agrupación estadounidense, ya sea un avión, un helicóptero o un barco. Este es el gran multiplicador del esfuerzo internacional contra la piratería.

#### —¿Colaboran en este esfuerzo los barcos civiles?

—Sí. Tenemos una mentalidad conjunta para operar entre nosotros, pero también coordinamos nuestras acciones con esos medios civiles. Cada vez son más los agentes externos a las fuerzas militares desplegadas en la zona y la comunidad mercante civil participa en nuestras operaciones. Con sus buques realizamos todo el protocolo de reacción ante un problema, como si se tratase de una fuerza militar más.

#### —¿Cómo valora la participación de España en estos meses?

—Nuestro país ha hecho un esfuerzo extraordinario con dos barcos. Por una parte, una fragata como buque de mando en la agrupación de la Alianza Atlántica y, por otra, un buque de acción marítima patrullando en el marco de la operación *Atalanta*, en la que participa, además, un avión de patrulla marítima desplegado en Yibuti. No creo que ahora mismo haya un país que esté haciendo un esfuerzo tan grande como nosotros.



El estado mayor multinacional —abajo— está ubicado junto al CIC, el centro táctico del buque desde el que se controlan todas las operaciones, como las de vigilancia aérea del *SH-60B*.





A bordo de la fragata española las actividades de adiestramiento se alternan con las propias de la vida a bordo, como las de aprovisionamiento de carga y el trabajo en el almacén de repuestos —que contiene 3.000 piezas— o en la cocina, donde se preparan raciones alimenticias para 250 personas repartidas en cinco comidas diarias.



viamos rápidamente dos helicópteros, como nuestro *Sikorsky SH-60B Seahawk*, y un barco anfibio estadounidense que estaba de paso en la zona.

Desde la fragata española, el comandante de la SNMG-2 dirige un estado mayor multinacional compuesto por 20 personas de 10 nacionalidades distintas, al que se suma personal de la fragata. Por ejemplo, el meteorólogo o el comandante de la Unidad Aérea Embarcada que opera el *SH-60B* y que actúa como jefe de la escuadrilla de helicópteros de la Alianza Atlántica.

A las ocho de la mañana el estado mayor táctico de la operación *Ocean Shield* mantiene un primer encuentro, el *briefing* de actualización de la misión,

cuyo objetivo es analizar la actividad de las unidades navales durante la noche anterior. A lo largo de la jornada, el contralmirante Díaz del Río mantiene contactos regulares con los comandantes de los buques de la OTAN y con los mandos de EUNAVFOR y la *Task Force 151* para conocer, en este último caso, el despliegue y actividades de sus unidades navales en la Cuenca de Somalia. Sin embargo, «el hito del día», como lo define el comandante de la agrupación aliada, tiene lugar a las cinco de la tarde y concluye una hora después, al ocaso. «Es el *briefing* de decisión del almirante donde se elaboran las instrucciones que doy a mis barcos todas las noches tras analizar la situa-

ción táctica del momento». Las decisiones que se adoptan en esta reunión tienen un horizonte temporal de 24, 48 y 72 horas. No obstante, «durante el día la situación va evolucionando, se producen incidentes y hay que hacer planeamientos tácticos para resolverlos».

### BALANCE POSITIVO

«Estamos en primera línea contra la piratería», afirma el capitán de fragata Núñez de Prado, en su puente de mando, mientras la dotación se dispone a responder a la amenaza asimétrica que supone la presencia de un esquife desbocado próximo al buque. «Esta fragata está preparada para realizar abordajes a pesqueros o mercantes donde se



sospecha o se tiene la certeza de que hay piratas», señala el comandante de la *Cristóbal Colón*. A pesar de ello, «en estos meses no hemos tenido que realizar este tipo de operaciones», añade.

A finales de abril se produjeron varios intentos de secuestro, pero todos fueron abortados. La última captura de piratas data ya del mes de enero. En este sentido, «el balance de la misión hasta ahora es muy bueno». En la actualidad, la actividad delictiva en las aguas del Cuerno de África es la más baja de los últimos años.

De esta forma, las operaciones en alta mar de las fuerzas navales multinacionales se centran en las denominadas *Maritime Situational Awareness*

*Visit*, más conocidas por su acrónimo MSVA, es decir, visitas a los *dhows*, típicos barcos de pesca en estas aguas.

«Aproximaciones amistosas», las define el comandante de la *Cristóbal Colón* porque se llevan a cabo en connivencia con el patrón de la embarcación que permite la subida a bordo, bien desde las lanchas semirígidas *rhíbs* o por la técnica de descenso *fast rope* desde el *SH-60B*, de los infantes de marina, componentes de los Trozos de Visita y Registro encargados de inspeccionar los barcos e interrogar a sus tripulantes.

Estas operaciones son un elemento disuasorio para los piratas y un indicador de que las unidades de la fuerza naval multinacional están allí para dar

protección a los barcos civiles. Los encuentros a bordo de los *dhows* permiten «generar relaciones de confianza con la tripulación, fomentar un conocimiento mutuo y obtener información», añade Núñez del Prado. Los buques de guerra reciben, a su vez, visitas a bordo de líderes regionales que también tienen este mismo objetivo.

Las unidades navales desplegadas en la zona contribuyen además, al desarrollo de las capacidades en materia de seguridad marítima de los países ribereños para que puedan combatir con sus propios medios la piratería frente a sus costas. Estas actividades se realizan en apoyo a la operación de Unión Europea *EUCAP Néstor*.

## La actividad delictiva en estas aguas es la más baja registrada en los últimos años

«El mando nos exige la tensión de hacer las cosas como si fuesen a suceder de verdad», destaca el capitán de corbeta Antonio Masso, oficial de Acción Táctica de la *Cristóbal Colón*, al referirse a la rápida respuesta que se ha dado ante el ataque simulado del esquiife. El *SH-60B* se dispone a salir al aire. Los seis infantes de marina que transporta se adiestran continuamente por si tuvieran que dejarse caer sobre un mercante secuestrado por piratas y liberar a sus tripulantes.

En el puente las órdenes del capitán de fragata Núñez de Prado, que ha asumido el mando de la situación, son claras: «¡diez grados de caña a estribor!». La *F-105* varía su rumbo para mejorar las condiciones del viento a popa y facilitar el despegue del *SH-60B*. Sin solución de continuidad se escucha por megafonía: «open fire, five four, three, two, one». El soldado Alías descarga toda la munición de su 5/56 mm. sobre esquiife ficticio.

J.L. Expósito

Fotos: Pepe Díaz

(Enviados especiales a Yibuti)